



La industria agroquímica y biotecnológica ha dedicado muchos esfuerzos para poder transformar a la semilla en una mercancía, lo que no resulta muy fácil, pues a diferencia de un objeto inanimado, la semilla es un ser vivo que se reproduce, los campesinos pueden volver a usarlas, mejorarlas, conservarlas de manera indefinida, como se ha hecho desde que se desarrolló la agricultura hace unos 10 mil años. Esto dificulta enormemente la posibilidad de controlar empresarialmente las semillas.

En este esfuerzo las empresas han desarrollado mecanismos legales y mecanismos tecnológicos para poder controlarlas.

Libro completo [aquí](#)